

Estos Marineros

Estos marineros
Lo han nombrado Capitán,
De esa nave que se llama Centroamérica.
Hoy va andar el rumbo que le toca navegar
Sobre la ignorancia y las olas coléricas.
Hay que esparcir
Un balsamo de paz
Que las heridas
Vayan quedando atrás.
Hay que estrechar la
Mano de otros países,
Arrancar la maldad
Desde las raíces.
Estos marineros...
Alzar las velas
De la constitución
La libertad de prensa
Y religión.
Hay que afianzar
La paz, la independencia
Y dialogar,
Ahogar las diferencias.
Estos marineros...
Llevar sin miedo
El rumbo en el timón,
Sobre traidores
Sobre la corrupción.
Castigo al que
En la frontera está esperando
Con su maldad,
Torpeza y contrabando
Estos marineros...
Morazán,
Se llama el Capitán,
Se llama el Capitán,
Se llama el Capitán.
I
Va siguiendo el faro
Del respeto humano,
Y su pensamiento señores,
No ha nacido en vano.
II

Con toda su calma
Avanza el Capitán
Surca el mar retando
Un feroz huracán.

III

Para Centroamérica es todo
Su amor, y su vida.
Sigamos el rumbo
Para verla unida.

A El

Francisco Morazán
Y su tropa furiosa
Vendrán a destruir
Nuestra fe religiosa,
Herejes y caníbales
Del diablo son enviados
Contra la civilización
Y la paz del estado.

Ceniza y fuego arroja
El volcán de Cosigüina
Que muera Morazán
Dicta la ley divina.
El cólera y las fiebres
Terribles se avecinan,
Si a Morazán y a sus soldados
No los eliminan.

A él, a él, a él, a él

A él a él a él,
Contra su misión,
A él a él a él,
Maldito es su corazón
A él a él a él,
Contra su injusticia,
A él a él a él,
Contra su avaricia
A él a él a él,
No aguantamos más
A él a él a él,
Es el mismo satanás

A él a él a él,
A él a él a él,
A él a él a él,
A él a él a él,

Dos Mil Hombres

Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala

Dos mil hombres marchando a Guatemala

Dos mil hombres cuyo paso
Atragantaba la luz,
Y dictaba los silencios
En el valle y la montaña
Dos mil hombres balanceándose
Entre los pesos del miedo
Solos y con la esperanza
Que anidaba en sus entrañas

Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala

Lanceros curarenses
Dragones antioqueños
Cholteca, grandinos,
Leonenses, miguelenses,
Vivanderos con sus ollas
Cirujanos, cigarreros
Artilleros desde el Sucre
Vaqueros, talabarteros

Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala

Se deslumbraban los congós
Y los quetzales

Con el brillo de machetes
Y de yataganes
Dos mil hombres entregados
Al vaivén de aquella suerte
Dos mil hombres en los brazos
Congelados de la muerte

Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala
Dos mil hombres marchando a Guatemala

Ya No Me Pregunta

Ya no me pregunta
Por la forma en que dispuse
De aquella o la otra batalla...

Apenas quiere saber
Si la dama de la muerte
Ha insistido en ponerme en su raya

Sólo le importa
Que yo vuelva con vida a su lado,
Que no se extinga este amor
Cada día más sagrado.

Ella escucha mis detalles
Sin ponerles atención,
Ser el uno del otro le basta.
La amenaza del dolor,
Nos persigue con malicia,
Nos muerde envidiosa y nefasta.

Y es con su nombre
Que cruzo las noches más frías.
Nombre que llevaré hasta el final
De mis días. (Bis)

Hace mucho tiempo
Que los sueños que forjamos
Amarrados están al destino
De la patria que esperamos,
De las firmas y decretos,

De las trampas que hay en el camino.

Hay entre ella y yo
Un compás resignado de espera.
No hay otra senda,
No hay excusa, no hay otra manera.

Ya no me pregunta...

Testamento

Afuera, a gritos pedía la turba,
Mi muerte con insultos y rencor,
Pero sé bien que Dios dio voz al hombre,

Para construir palabras con amor.

Dicté mi pensamiento entre los gritos
Serenos ante el destino de mi suerte,
Mi hijo y compañero de mis triunfos,
Confirma mi derrota ante la muerte.

Sabiendo que a la muerte vamos solos
Sin miedo a mi destino me entregué,
Y antes de entrar a lo desconocido,
Otros abriles y septiembres recordé,
Y recordé...

Que sólo fui un momento en esta historia
La cual no se termina de escribir
Que no muere el afecto nunca muere,
Cincuenta años no habría yo de cumplir.

Que sólida mi voz habría de dar
La orden de mi propia ejecución
Que no me amedrentaba aquella turba
Que es dulce la venganza del perdón.

Que el ansia de la libertad es dueña,
De los espíritus que aman lo bueno,
Duerme en la sangre y no nos abandona
Sólo para renovarlo nacemos.

Que si no fui sabio para las ciencias

O a veces me falta algo de valor
La voluntad de la unidad me sobra,
Me sobra voluntad, la del amor.

Que a nadie hay que privarlo de la vida
Cual bestia sin juicio y sin defensa
Que las ideas libertarias brillan
Como la luz del sol la más intensa.

Lo que dejo no es sencillamente
Cuatro pensamientos redactados.
Cuánto pasará hasta que se entienda
¿Que mi vida entera es mi legado?

Veo generaciones evocando
Con error y abuso mi memoria.
Se ha roto el fino hilo de plata.
Asciendo a batallar desde la historia.

No Me Dibujen

No me dibujen con esa espada
Que mi memoria ha sido asaltada
No me dibujen como guerrero

Que esa batalla no es la que quiero

Que si volviera al sol de estos días
De esos fusiles me apartaría
La libertad no sólo se grita
Sin el amor es planta marchita

Para el amor y para el afecto
Este lenguaje es tan imperfecto
No me coloquen ese uniforme
Que con su talla no estoy conforme

Que si volviera al sol de estos días
De esos fusiles me apartaría
La libertad no sólo se grita
Sin el amor es planta marchita

No me dibujen con esa espada
Que mi memoria ha sido asaltada

No me dibujen como guerrero
Que esa batalla no es la que quiero